En los brazos del Padre

Escrito por el Pastor Dean Nadasdy para la Revista para la Mujer Luterana, *Lutheran Woman's Quarterly (LWQ),* Invierno 1982.
La LWML nos ha preguntado, "¿Qué es tu 80?" Para responder, la Revista para la Mujer ofrece este estudio bíblico de los años "80's"

Alguna vez había dos mujeres que no se hablaban. Ambas mujeres pertenecían a la misma iglesia. Todos en la iglesia sabían que no se llevaban bien. Podían estar en una reunión juntas y no dirigirse la palabra. Hablaban a otros en la reunión, pero se pasaban sin un saludo y lo habían hecho por muchos años.

Un día su pastor, un pastor que le gustaba ayudar a personas reconciliarse, fue movido a sugerir que las dos mujeres vinieran a su oficina para un intento a la paz. Aceptaron sin reservación. Mientras los tres hablaban estaban asombrados a descubrir que la manzana de la discordia no podía encontrarse. "Díme," le preguntó el pastor, "¿cómo empezó todo esto? ¿Cuál fue el daño hecho?" Las dos mujeres se miraban, y se encogieron los hombros, y dijeron, "No sé. No recuerdo."

Ahora, estas dos mujeres habían recibido el abrazo de su Padre Celestial en la misma iglesia. Sin embargo, una vez en el abrazo del Padre, se negaban responder una a otra en el mismo espíritu. Hace mucho tiempo algo se había dicho o hecho y no fue perdonado. La falta de perdón se convertió en amargura, una amargura profunda y difícil de extraer.

El perdón es una de las bellas gracias de Dios que tiene el propósito de recibir y dar. Los cristianos son conductos, no contenedores, en cuanto al perdón.

Apertura: Lean, tal vez responsivamente, los Salmos 32, 51 o 130.

Oración: Padre Celestial, prepara nuestros corazones y mentes para ver cómo hemos aceptado Tu perdón por nosotros sin compartirlo con nuestros hermanos y hermanas en Cristo. A veces, hacemos excusas para retener la ira y frustración sobre los malos hechos de otros en vez de perdonar o poner la mejor construcción sobre todo. Guía nuestros pensamientos y palabras mientras estudiamos Tu palabra y logramos más conocimientro para nuestras vidas, para que podamos reflejar Tu amor para otros.

1. Lee, silenciosamente Lucas 15:11-32, la historia familiar del Hijo Prodigo. Mientras lees la historia, manten un ojo abierto para evidencia clara de las tres vistas principales del pecado en las Escrituras. ¿Dónde en la historia ves al hijo prodigo envuelto en cada una de las formas del pecado? Las tres vistas siguen:
    a. Un acto abierto de rebelión.
    b. Culpabilidad, deshonra o contaminación
    c. Una condición de separación o esclavitud (pecado original)

Lucas 15:11-32 [11] Un hombre tenía dos hijos—continuó Jesús—. [12] El menor de ellos le dijo a su padre: "Papá, dame lo que me toca de la herencia." Así que el padre repartió sus bienes entre los dos. [13] Poco después el hijo menor juntó todo lo que tenía y se fue a un país lejano; allí vivió desenfrenadamente y derrochó su herencia.[14] Cuando ya lo había gastado todo, sobrevino una gran escasez en la región, y él comenzó a pasar necesidad. [15] Así que fue y consiguió empleo con un ciudadano de aquel país, quien lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. [16] Tanta hambre tenía que hubiera querido llenarse el estómago con la comida que daban a los cerdos, pero aun así nadie le daba nada. [17] Por fin recapacitó y se dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen comida de sobra, y yo aquí me muero de hambre! [18] Tengo que volver a mi padre y decirle: Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. [19] Ya no merezco que se me llame tu hijo; trátame como si fuera uno de tus jornaleros." [20] Así que emprendió el viaje y se fue a su padre. Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó. [21] El joven le dijo: "Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo." [22] Pero el padre ordenó a sus siervos: "¡Pronto! Traigan la mejor ropa para vestirlo. Pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. [23] Traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar un banquete. [24] Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado." Así que empezaron a hacer fiesta. [25] Mientras tanto, el hijo mayor estaba en el campo. Al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música del baile. [26] Entonces llamó a uno de los siervos y le preguntó qué pasaba. [27] "Ha llegado tu hermano—le respondió—, y tu papá ha matado el ternero más gordo porque ha recobrado a su hijo sano y salvo." [28] Indignado, el hermano mayor se negó a entrar. Así que su padre salió a suplicarle que lo hiciera. [29] Pero él le contestó: "¡Fíjate cuántos años te he servido sin desobedecer jamás tus órdenes, y ni un cabrito me has dado para celebrar una fiesta con mis amigos! [30] ¡Pero ahora llega ese hijo tuyo, que ha despilfarrado tu fortuna con prostitutas, y tú mandas matar en su honor el ternero más gordo!" [31] "Hijo

mío—le dijo su padre—, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo. [32] Pero teníamos que hacer fiesta y alegrarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado."

- Acto Abierto de Rebelión

Cuando el hijo menor pide su herencia, básicamente está pidiendo que su papá muera y que divida sus bienes. Su padre sólo representa una manera para el hijo enriquecerse. El hijo deja a la familia, y va lejos y neciamente gasta su dinero en un estilo de vida no deseable.

- Culpabilidad, deshonra o contaminación

El estilo de vida del hijo no es sólo imprudente pero seguramente no moral. Él termina en dando de comer a los cerdos, lo cual para un Judío es algo inmundo, ilegal y lo más bajo que se pudiera ser. Él está muerto de hambre y ha alcanzado el momento más bajo de su vida.

- Una condición de separación o esclavitud (el pecado original)

El hijo al fin llega al momento que se da cuenta que los siervos en la casa de su padre viven mejor y decide regresar, confesar sus pecados y rogar el perdón del padre o al mínimo pedirle un trabajo y algo de comer.

2. Ahora, ve a la historia de nuevo y busca en esta historia de Jesús evidencia de aspectos de la gracia de Dios que siguen:
   - La inesperada gracia de Dios, como sorpresa.

     El padre está buscando al hijo. Él sabe, de alguna forma, que su hijo está sufriendo y puede regresar, así que lo espera. El padre corre hacia su hijo cuando lo ve, rompiendo las normas sociales de un hombre rico y con una posición importante corriendo, e inmediatamente abraza al hijo. Él no sólo recibió la bienvenida pero se planificó una fiesta y celebración para su regreso.
   - La ternura y calor de la gracia de Dios hacia el pecador.

     El Padre abraza al hijo que seguramente estaba sucio y lejos de ser limpio aún antes que el hijo se confiesa y le pide perdón a su padre.
   - La iniciativa de la gracia de Dios es parte del carácter de Dios.

El padre perdona al hijo (lo abraza y estaba pendiente de su regreso) aún antes de que el hijo pide perdón. El hijo tenía la intención de llegar a ser esclavo dentro de la casa de su padre pero no se esperaba ser restituido a su posición de hijo, y reintegrado como miembro de la familia.

- La extravagancia de la gracia de Dios.

El padre instruye que traigan la mejor ropa, un anillo y zapatos para sus pies. Esto significa su regreso a su posición dentro de la familia, provisión para sus necesidades, y una declaración visible que no es un esclavo pero un miembro de la familia. Una fiesta se preparó en celebración de su regreso.

3. El "Padre prodigo" (prodigo significando extravagante) les cubre en gracia sobreabundante a todos Sus hijos que buscan el perdón. Una vez en los brazos del Padre, somos más que perdonados. También nosotros otorgamos perdón a otros. Lee el verso de Efesios 4:32 y respondemos a la pregunta de ¿cuál es la motivación detrás del perdón de un Cristiano hacia otros?

Efesios 4:32 **32** Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.

Dios en Cristo nos ha perdonado de todos nuestros pecados aún cuando no lo merecíamos. Él nos pudiera haber negado el perdón y dado condenación, pero Él es bondadoso y amoroso hacia nosotros. Nosotros, también, debemos perdonar a otros aún cuando es dificil.

¿Cuántas veces y bajo qué circunstancias debe un Cristiano perdonar? **Mateo 18:21-22**

Mateo 18:21-22 **21** Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: —Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano que peca contra mí? ¿Hasta siete veces? **22** —No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta y siete veces —le contestó Jesús—

Debemos perdonar a otros no solo 77 veces pero constantemente y continuamente y bajo todas circunstancias. Van a haber tiempos cuando este tipo de perdón y la frecuencia del perdón será difícil, pero aún en estos tiempos debemos recordar cómo nosotros hemos sido perdonados.

¿Cómo responde Dios al Cristiano que no perdona? **Mateo 18:23-35**

Mateo 18:23-35 23 Por eso el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. 24 Al comenzar a hacerlo, se le presentó uno que le debía miles y miles de monedas de oro.* 25 Como él no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su esposa y a sus hijos, y todo lo que tenía, para así saldar la deuda. 26 El siervo se postró delante de él. "Tenga paciencia conmigo—le

rogó—, y se lo pagaré todo." [27] El señor se compadeció de su siervo, le perdonó la deuda y lo dejó en libertad. [28] Al salir, aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros que le debía cien monedas de plata.* Lo agarró por el cuello y comenzó a estrangularlo. "¡Págame lo que me debes!", le exigió. [29] Su compañero se postró delante de él. "Ten paciencia conmigo—le rogó—, y te lo pagaré." [30] Pero él se negó. Más bien fue y lo hizo meter en la cárcel hasta que pagara la deuda. [31] Cuando los demás siervos vieron lo ocurrido, se entristecieron mucho y fueron a contarle a su señor todo lo que había sucedido. [32] Entonces el señor mandó llamar al siervo. "¡Siervo malvado!—le increpó—. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. [33] ¿No debías tú también haberte compadecido de tu compañero, así como yo me compadecí de ti?" [34] Y enojado, su señor lo entregó a los carceleros para que lo torturaran hasta que pagara todo lo que debía. [35] Así también mi Padre celestial los tratará a ustedes, a menos que cada uno perdone de corazón a su hermano.

Dios sabe que somos pecadores y necesitamos el perdón. También necesitamos perdonar a otros. Cuando no perdonamos a otros, estamos diciendo que sus pecados contra nosotros son más serios que nuestros propios pecados contra Dios. No podemos esperar que nuestro Padre en el cielo perdone nuestros pecados y luego nosotros tener menos compasión/misiericordia con aquellos quienes pecan contra nososotros y no perdonarlos. Esto nos pone en el lugar del sumo juez en cuanto a quienes deben ser perdonados, en otras palabras, ponemos a nosotros en el lugar de Dios.

¿Cuándo y quién dio el derecho de perdonar pecados a la iglesia? **Juan 20:19-23**

Juan 20:19-23 [19] Al atardecer de aquel primer día de la semana, estando reunidos los discípulos a puerta cerrada por temor a los judíos, entró Jesús y, poniéndose en medio de ellos, los saludó.—¡La paz sea con ustedes! [20] Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Al ver al Señor, los discípulos se alegraron. [21] —¡La paz sea con ustedes! —repitió Jesús—. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes. [22] Acto seguido, sopló sobre ellos y les dijo: —Reciban el Espíritu Santo. [23] A quienes les perdonen sus pecados, les serán perdonados; a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados.

El derecho de otorgar el perdón de pecados fue dada a la iglesia por Cristo mismo cuando apareció a Sus discípulos en el aposento alto en la noche de la Pascua de la Resurrección. Había otorgado el perdón a ellos por Su Muerte en la cruz y ahora les dice a Sus discípulos, y por extensión la iglesia, que perdonen los pecados de otros.

¿Bajo qué circunstancias puede la iglesia negar la palabra del perdón de Dios? **Mateo 18:15-17**

Mateo 18:15-17 [15] Si tu hermano peca contra ti, ve a solas con él y hazle ver su falta. Si te hace caso, has ganado a tu hermano. [16] Pero, si no, lleva contigo a uno o dos más, para que "todo asunto se resuelva mediante el testimonio de dos o tres testigos". [17] Si se niega a hacerles caso a ellos, díselo a la iglesia; y, si incluso a la iglesia no le hace caso, trátalo como si fuera un incrédulo o un renegado.

El perdón de pecados puede ser negado a aquellos quienes no se arrepientan o no desean escuchar la admonición de los hermanos y hermanas en la fe. Es negado a aquellos quienes no escuchan la admonición de la ley de Dios proclamada por muchos que tienen varios conexiones al individuo. Este acto de negar el perdón por la iglesia no es fácil o al azar pero se niega después de mucha oración e intentos de reconciliación.

¿Qué sucede en una iglesia cuando el perdón no es extendido a todos? **Hebreos 12:15**

Hebreos 12:15 [15] Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos;

Cuando el perdón no es dado a aquellos que se arrepientan y desean el perdón puede haber una división y dificultad dentro de la iglesia. Aquellos quienes no reciben el perdón pueden sentir que Dios no los perdona y pueden resentir a aquellos que sí son perdonados. Si perdón es deseado por cualquier persona y aquellos pecados son confesados, debe haber un perdón lleno y completo.

PARA NOTAR

1. Alguna vez un niño pequeño oró. "Padre, perdona nuestras deudas así como perdonamos a los que son totalmente en contra de nosotros." Tal vez, a veces, sentimos que necesitamos perdonar a aquellos quienes están en contra de nosotros también. Describe, si te sientes cómoda, para compartir un tiempo cuando la gracia de Dios te hizo "estrechar" a perdonar a alguien quien te hizo un daño significativo.

Recuerda a los participantes que no es una oportunidad de compartir chismes, pero para glorificar a Dios con compartir cómo Dios te ayudó y pudiste perdonar a otro. Tal vez sería sabio no usar nombres o ejemplos de la congregación o comunidad.

2. ¿Perdonamos porque tenemos que perdonar o porque hemos sido perdonados?

Debemos perdonar porque hemos sido perdonados. Sin embargo, hay tiempos que perdonar es dificil, y sentimos como si lo estamos haciendo porque tenemos que hacerlo.

3. Culto Cristiano contiene la Orden Para La Confesión Privada (p. 246).
   ¿Por qué piensas que la confesión en privado no se usa mucho en la iglesia de hoy? ¿Cuáles son los beneficios especiales de experimentar la confesión y el perdón uno a uno?

En muchas ocasiones es dificil confesar nuestros pecados y admitir que hemos hecho mal y sentimos culpa. Vivimos en una sociedad donde admitir un pecado va en contra a nuestra actitud y estilo de vida que dice que debemos "ganar a toda costa." No queremos decirle a otro que hemos pecado y permitir que nos hagan sentir mal de nosotros mismos. Confesión y perdón uno a uno es una gran oportunidad de escuchar de un pastor, o un hermano o hermana en la fe, que nuestros pecados sí han sido perdonados por los méritos de Cristo. Ese perdón llega a ser real y personal.

4. ¿Qué pueden ser los resultados de "una raiz de amargura" en la vida de una persona? ¿O, en la vida de una congregación Cristiana?
   La amargura crea división y una actitud de yo contra tú. Separa a Cristianos uno del otro y posiblemente de la iglesia y de Cristo. El enemigo quiere que peleamos, nos desgustamos y perdemos el enfoque sobre Cristo y Su cruz.

5. ¿Qué piensas que era la raiz del disgusto del hijo mayor que no estaba dispuesto de aceptar a su hermano menor en Lucas 15? ¿Qué es detras de una persona que es renuente a seguir el ejemplo del Padre y perdonar a alguien quien ya es perdonado por Dios?

El hijo mayor tal vez sintió que no era tan apreciado o valorado por su padre como el hermano menor. Quizás sintió que él era el hijo bueno y el hermano menor hizo desastre de su vida y fue galardonado por su pecado. Podemos creer que alguien más no merece el amor o perdón de Dios por sus pecados. Podemos ver a los pecados de otros, o un pecado en particular, como especialmente horrífico y de alguna forma no perdonable.

Clausura: Somos perdonados de forma extravagante por nuestro Señor. Cuando es difícil perdonar a otros, podemos pedirle a Dios, que nos ayude a recordar de la gracia que nos muestra a nosotros en nuestro pecado y faltas y que nos ablanda nuestros corazones para compartir gracia con otros quienes nos han hecho daño. Manteniéndonos en la Palabra y rodeados por personas que son ejemplos de

perdonar y amar como Cristo ama, nos ayuda a seguir el llamado del Espíritu Santo a perdonar y vivir con otros en unidad y respeto.

Oración: Nuestro Padre extravagante, Tu amor para nosotros no tiene comparación. Tú nos has dado el mejor regalo, Tu Hijo Jesús para pagar la deuda de nuestro pecado y mostrarnos el gozo de vivir en unidad contigo. Ayúdanos a vivir vidas en la tierra que nos recuerdan de ese perfecto amor para que podamos mostrar gracia y misericordia a aquellos quienes han pecado contra nosotros. Perdónanos por las muchas veces que no hemos "dejado que Su amor reine y así nuestro amor para otros ha fracasado." Danos Tus palabras para hablar para que no solo podemos perdonar pero podemos apuntar a otros a Ti, el Autor y Consumador de nuestra fe. En el Nombre de Jesús. Amén.